

Miércoles de Ceniza

MIÉRCOLES DE CENIZA
AÑO 2025
CAMINEMOS JUNTOS EN LA ESPERANZA



CELEBRACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS
CON IMPOSICIÓN DE LA SANTA CENIZA
Marzo 5 de 2025

Miércoles de Ceniza

En un lugar digno junto a la sede se dispone la Ceniza previamente Bendecida por el Presbítero.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R. Amén.

Si preside el sacerdote o un diácono, hace el saludo litúrgico, si preside un Ministro no ordenado se inicia directamente con la monición

La gracia y la paz de nuestro Señor Jesucristo, fuente del perdón y de la misericordia, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu

Monición

Queridos hermanos: En este tiempo santo en que la Iglesia nos recuerda que “*la esperanza no defrauda*” (Romanos 5,5), sabemos por la fe que “*...ahora es el tiempo favorable, ahora es el día de la salvación*” (2 Corintios 6,2) como nos lo recuerda San Pablo, anunciándonos la llegada de estos días de gracia y de bendición en los que abrimos la vida al amor de Dios que nos transforma y nos santifica, que nos devuelve la gracia en el Año Jubilar.

Al iniciar estos días de confianza en el amor misericordioso que nos salva y santifica, abramos el corazón a la Palabra que salva y avancemos por el sendero de esperanza y alegría en el que el Señor nos aguarda para renovarnos, para hacernos testigos de su amor, para darnos vida y alegría. Caminemos juntos, sinodalmente, en camino de conversión.

Que este encuentro orante y confiado, nos haga sentir la fuerza salvadora del que se entregó por nosotros y nos llama siempre a una vida de gozo y de comunión.

El que preside dice:

Oración colecta¹

Oremos

Dios nuestro, acompaña con tu benevolencia los comienzos de nuestro camino penitencial para que nuestras prácticas exteriores expresen la sinceridad de nuestro corazón. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Lectura de la Palabra de Dios

De la segunda carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 5,20;6,2

Somos, pues, embajadores de Cristo, como si Dios exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo les suplicamos: **¡déjense reconciliar con Dios!**

Pues dice él: En el tiempo favorable te escuché y en el día de salvación te ayudé. Miren, ahora es el momento favorable; miren, ahora el día de salvación.

Palabra de Dios.

¹ Misal Romano. Colecta del Viernes después de Ceniza.

Salmo 50

R. Perdón, Señor, hemos pecado.

- Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava del todo mi delito, limpia mi pecado.
- Te gusta un corazón sincero, y en mi interior me inculcas sabiduría. Rocíame con el hisopo: quedaré limpio; lávame: quedaré más blanco que la nieve.
- Hazme oír el gozo y la alegría, que se alegren los huesos quebrantados. Aparta de mi pecado tu vista, borra en mí toda culpa.
- Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme; no me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu.
- Mi sacrificio es un espíritu quebrantado; un corazón quebrantado y humillado, tú no lo desprecias.
- Señor, por tu bondad, favorece a Sion, reconstruye las murallas de Jerusalén: entonces aceptarás los sacrificios rituales, ofrendas y holocaustos, sobre tu altar se inmolarán novillos.

Canto Interleccional.

Tu palabra me da vida, confío en ti Señor, Tu palabra es eterna, en ella esperaré.

Si preside un ministro ordenado introduce el Evangelio con el saludo habitual. Si preside un ministro no ordenado, simplemente lo enuncia.

Lectura del santo evangelio según san Mateo 6,1-6.16-18.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuiden de no practicar su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario no tendrán recompensa de su Padre celestial. Por tanto, cuando hagas limosna, no mandes tocar la trompeta ante ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles para ser honrados por la gente; en verdad les digo que ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Cuando ores, no seas como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vean los hombres. En verdad les digo que ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo recompensará.

Cuando ayunes, no pongas cara triste, como los hipócritas que desfiguran sus rostros para hacer ver a los hombres que ayunan. En verdad les digo que ya han recibido su paga. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que tu ayuno lo note, no los hombres, sino tu Padre, que está en lo escondido; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará».

Palabra del Señor.

Homilía

La cuaresma será siempre un camino de amor. Dios convoca a su pueblo para una experiencia saludable en la que se lo más importante es la misericordia. Ha llegado este tiempo santo y bendecido, como nos lo dice san Pablo: “...ahora es el tiempo favorable, ahora es el día de la salvación” (2 Corintios 6, 2).

Es hora de declarar nuestra independencia de lo que nos esclaviza, es hora de poner a los pies del Crucificado, tan bellamente honrado en estos días, toda nuestra voluntad, todo nuestro corazón, toda nuestra existencia, para que se llene de luz nuestra vida y así emprendamos estos días de gracia, caminando unidos, como nos lo pide el Papa Francisco en su mensaje de Cuaresma: *“Caminar juntos significa ser artesanos de unidad, partiendo de la dignidad común de hijos de Dios (cf. Ga 3,26-28); significa caminar codo a codo, sin pisotear o dominar al otro, sin albergar envidia o hipocresía, sin dejar que nadie se quede atrás o se sienta excluido. Vamos en la misma dirección, hacia la misma meta, escuchándonos los unos a los otros con amor y paciencia”*¹.

Avancemos viviendo especialmente esta Santa Cuaresma. Unidos venceremos al tentador como lo hizo Jesús; en la Transfiguración seremos iluminados por el esplendor del Hijo amado que nos pide escucharlo para poder “**caminar juntos en la esperanza**”, recordando que la meta es el encuentro con el amor con el que Cristo nos amó y con el que hizo de la cruz la bandera de “*la esperanza que no defrauda*”(Romanos 5,5).

La Ceniza, recuerdo de nuestra fragilidad, nos disponga a vivir estos días en la oración, en el ayuno, en la caridad, en la dicha de compartir la fe y de sembrar esperanza.

¹ Papa Francisco, Mensaje para la Cuaresma del año Santo Jubilar 2025

Avancemos en este Año Santo Jubilar unidos en la fe y dejemos que el corazón recuerde que es el tiempo propicio para reconstruir la esperanza y para trabajar en la causa del Señor con alegría viviendo la comunión, activando la participación, dinamizando la misión como anuncio fraterno de vida y de paz. Nos ayude la Madre de Jesús.

Oración de los Fieles

Viviendo en la fe la llamada del señor a una vida nueva, pidamos la gracia de Dios para vivir este tiempo en la confianza y en la esperanza. Presentemos nuestras súplicas diciendo:

R. Te rogamos, óyenos.

- ✦ Dios siempre fiel, te pedimos que tu Iglesia, en este tiempo de gracia y de esperanza, pueda acompañar con alegría el camino de la humanidad, sembrando en todos la alegría del Evangelio.
- ✦ Dios rico en misericordia, te pedimos que, unidos a quienes nos dirigen y a quienes quieren construir un nuevo orden social, aprendamos a ofrecer a cuantos sufren el amor y la verdad que el Evangelio nos enseña.
- ✦ Dios de la vida y de la paz, te pedimos que este tiempo que es un camino de vida y de fraternidad, nos enseñe a construir puentes de comunión que nos hagan hermanos de verdad y nos permitan caminar en la esperanza viviendo como hermanos.
- ✦ Dios de la Esperanza, concede a quienes viven tiempos de incertidumbre, de violencia, de angustia en la enfermedad, poder encontrar en la Familia de los creyentes el hospital de la misericordia y el refugio que consuela, fortalece y santifica.

Digamos ahora juntos las palabras que Jesús nos enseñó

Padre nuestro, que estás en el Cielo, santificado sea tu Nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Imposición de la ceniza

Ahora, el que preside dice:

Oh Dios que te dejas vencer por el que se humilla y encuentras agrado en quien expía sus pecados escucha benignamente nuestras súplicas y haz que descienda tu gracia sobre estos siervos tuyos que van a recibir la ceniza, para que, fieles a las prácticas cuaresmales, puedan llegar, con el corazón limpio, a la celebración del Misterio Pascual de tu Hijo, Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Luego toma con toda reverencia la ceniza bendecida y dice:

Acerquémonos, pues a la gracia de este signo en el cual el Señor nos invita a la conversión.

Luego se impone la ceniza, y a medida que la van recibiendo los fieles se entonan algunos salmos penitenciales o un canto apropiado como los que se sugieren más adelante.

CONCLUSIÓN

Se concluye con estas palabras:

El Dios de toda gracia, que los ha llamado en Cristo a su eterna gloria, los afiance y los conserve fuertes y constantes en la fe.

R. Amén.

Si preside un ministro ordenado, dice:

Y la bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo + y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. **R.** Amén.

Si preside un ministro no ordenado, dice:

Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.